

## EL SUEÑO DE NOA

No hace mucho tiempo, una niña muy honrada llamada Noa se sentó en una esquinilla al borde de la cama y mirando a la luna pidió un deseo. El deseo era ser la mejor piloto de avión de todo el mundo, para poder surcar el cielo y llegar hasta Laponia, y así conocer al gran Papá Noel. Al día siguiente en la hora del recreo, un niño muy popular en el colegio llamado Martín se acercó a Noa y le dijo:

-Tú no vas a ser nunca un piloto de avión.

Noa muy cabreada le contestó:

- ¡Como que no! ya verás como seré la mejor piloto del mundo entero.

Noa se fue corriendo a contarle lo que le había ocurrido a Maria, su mejor amiga.

Al cabo de unos años, Noa empezó a construir pequeñas maquetas de aviones, las cuales vendía en los mercadillos navideños para poder ganarse un dinerillo para ayudar a sus padres a pagar sus estudios para ser piloto de aviones. Todo el que pasaba por el puesto de Noa se sorprendía porque era absurdo que una niña de 14 años pilote un avión. Un día Noa escuchó a unos señores que hablaban entre sí diciendo que no lo conseguiría nunca porque nunca se ha visto a una mujer ser piloto de avión, Noa los escuchó y muy disgustada se fue corriendo a casa, se encerró en su cuarto y empezó a llorar, al momento, Noa escuchó una agradable voz que decía: "LO UNICO IMPOSIBLE ES AQUELLO QUE NO INTENTAS". La niña muy satisfecha se levantó corriendo a ver de dónde procedía esa vocecilla. Miró en el armario, debajo de la cama, en el pasillo... pero ni rastro de la voz. Cayo la noche y Noa no paraba de darle vueltas y vueltas al asunto. Noa pensó: ¡Oye, igual esa frase tiene razón!

Así que Noa se puso manos a la obra y con sangre y sudor Noa consiguió el título de piloto, ¡hasta la mejor compañía de aviones de Nueva York se puso en contacto con ella para contratarla.